

Isaías 56:1-12
Por Chuck Smith

Ahora al entrar al capítulo 56, el Señor está dándonos más o menos algunas de las condiciones de nuestro formar parte del reino eterno y salvación.

Así dijo Jehová: Guardad derecho, y haced justicia; porque cercana está mi salvación para venir, y mi justicia para manifestarse. (Isaías 56:1).

Ahora en el tiempo de Isaías, hubo quienes alentaron a hacer lo correcto a la luz del hecho de que la salvación del Señor estaba cerca. A través de todas las generaciones subsecuentes, Dios ha querido, creo yo, en cada generación vivir con esa consciencia de la cercanía de la venida del reino del Señor. Ahora Pedro nos dice que vendrá el día cuando los hombres comenzarán a burlarse de la cercanía del reino de Dios declarando que “todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación.” (2 Pedro 3:4) Pero Pedro dice “El Señor no retarda su promesa...” (2 Pedro 3:9) Esta es la promesa de la venida del reino y el establecimiento del reino y la justicia. El no habrá de fallar en esa promesa, sino que El no quiere que nadie perezca sino que todos procedan al arrepentimiento. Así que la razón de la demora, Dios quiere que el hombre se vuelva a El. Y así que Dios clama por Justicia y por Juicio porque El dijo “Mi salvación está pronta a venir.”

Bienaventurado el hombre que hace esto, y el hijo de hombre que lo abraza; (Isaías 56:2);

La persona que abraza este concepto dice “Si, haré a otros como quiero que hagan conmigo. Seré justo. No tomaré ventaja de una posición que pueda tener de cualquier superioridad. Pero seré justo.” Dios está siempre por el oprimido. Dios está siempre por el oprimido y por el pobre. Y si somos culpables

de oprimir personas o empobrecer personas, entonces nos encontraremos opuestos a Dios.

Bendito sea el hombre,

que guarda el día de reposo para no profanarlo, y que guarda su mano de hacer todo mal. (Isaías 56:2).

Ahora bien, en la iglesia primitiva buscaban determinar que relación tenían con la ley los creyentes gentiles, determinaban no poner sobre los gentiles el yugo de esclavitud, la ley que ellos mismos no podían guardar. Y así que al escribir a los gentiles para decirles de su relación con la ley, es decir la iglesia, la iglesia gentil, ellos dijeron “Simplemente cuídense de ídolos y de las cosas que fueron estranguladas. Y si ustedes hacen esto. Hacen bien”

Más tarde Pablo aún modifica un poco cuando el escribe a los Corintios y dijo, “Cuando vayan a la carnicería a comprar su carne, no le pregunten al carnicero ‘¿Fue esta carne ofrecida a un ídolo?’” El dijo “porque si les dice que si entonces ustedes tendrán un momento difícil para comerla. Así que no hagan preguntas. Solo vayan y compren la carne y no pregunten por causa de su conciencia. Y luego ustedes no deben preocuparse acerca de esto porque todo es santificado a través de la oración y no importa. Simplemente disfrútenla.”

No es lo que va a la boca del hombre lo que lo contamina. Es lo que sale de ella, porque el corazón es revelado por las cosas que salen de la boca del hombre.

No había nada dicho a la iglesia Gentil en cuanto a los días Sábados. Así que Pablo, escribió a la iglesia en Roma, habla acerca de los que son débiles en la fe que eran vegetarianos porque ellos no podían comer carne; porque estaban temerosos de que fuese esto ofrecido como un sacrificio a un ídolo en algún lado. Y así que ellos se volvieron vegetarianos. Pero el que es fuerte en la fe, el

come carne. Ahora que el que no come carne, no juzgue al que sí lo hace. Y el que come carne no condene al hombre que no lo hace.

Es tan fácil para nosotros caer en la trampa de pensar que todos deberían vivir como yo vivo, y decirle a la gente lo que pueden hacer y lo que no pueden hacer según mi consciencia. Pero Pablo dijo que no debo juzgar a una persona que tiene mayor libertad que la que tengo porque delante de su amo está en pie o cae y Dios puede hacerle estar en pie, para mucho de mi asombro.

Así que al escribir a los Colosenses, Pablo dijo “Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo” (Colosenses 2.17) Estas cosas eran todas una sombra. Guardar el Sabat, guardar las festividades y demás -- todas eran sombras de las cosas que vendrían. La verdadera sustancia es Cristo, así que el Sabat era solo una sombra de lo que es Jesús para nosotros, porque El es nuestro descanso. Y el Sabát era un día de descanso en donde usted solamente descansaba. Así que Cristo ha venido a ser nuestro Sabat. Debemos descansar en la Obra de Jesucristo en lo que se refiere a nuestra salvación. No estoy tratando de salir y contender y trabajar para ser salvo. Estoy descansando. Cristo es mi Sabat. El es mi descanso y toda la celebración del Sabát estaba buscando a Jesucristo, la sustancia de quien es descanso para el creyente. Y todos nosotros descansamos nuestra salvación en El. Y de esto es de lo que trataba todo el asunto.

Así que como leemos del día Sábado, nos damos cuenta de que Isaías se está dirigiendo a Israel. Nada tiene que ver con los Gentiles, la iglesia Gentil, porque en la iglesia Gentil, dijera Pablo “Uno hace diferencia entre día y día; otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente.” (Romanos 14:5). Cada día es el día del Señor. Me levanto en la mañana y digo “Bueno, Señor, este es Tu día. ¿Qué tienes para mí hoy?” Y cada día es igual para mí. No miro un calendario para ver que día de la semana es. Es el día

del Señor. Mi vida es Suya. Pero “Bendito el que guarda el día de reposo para no profanarlo, y que guarda su mano de hacer todo mal.”

Y el extranjero que sigue a Jehová no hable diciendo: Me apartará totalmente Jehová de su pueblo. Ni diga el eunuco: He aquí yo soy árbol seco. (Isaías 56:3):

No deberíamos pensar que hemos sido separados del pueblo de Dios. pero Dios es realmente Y Cristo, Pablo dijo, ha roto la pared intermedia de separación que solía existir entre los judíos y nosotros. Y El nos ha hecho parte de un cuerpo en Cristo. Así que no debo decir, “Bueno, he sido separado del pueblo de Dios,” Y pienso de mi mismo como separado de ellos, pero realmente hemos sido injertados en la raíz para que tomemos parte de la abundancia y la plenitud de la bendición de Dios y la promesa a la nación de Israel.

Ni diga el eunuco: He aquí yo soy árbol seco. Porque así dijo Jehová: A los eunucos que guarden mis días de reposo, y escojan lo que yo quiero, y abracen mi pacto, yo les daré lugar en mi casa y dentro de mis muros, y nombre mejor que el de hijos e hijas; nombre perpetuo les daré, que nunca perecerá. (Isaías 56:3-5).

Ahora Jesús habla que hay algunos hombres que nacen eunucos. Algunos que se hacen eunucos por causa del reino de Dios. Estos hombres que se abstienen del casamiento para poder servir mejor al Señor. Pablo el apóstol probablemente encajaría en esta categoría. Ahora pensamos en un eunuco en el sentido estricto de la palabra. No creo que la Biblia lo mire en el sentido estricto de la palabra. Pienso que es un hombre que simplemente determina vivir una vida célibe por causa del reino de Dios. Y pablo el apóstol escribiendo a la iglesia de Corintios anima a los hombres, si ellos podían manejarlo, vivir como él lo hacía por la causa del reino. Porque el que está casado busca agradar a su esposa. Pero el que está soltero puede solamente buscar como agradar al

Señor. Y por lo tanto porque es, en muchos casos, más fácil enfrentar dificultades por usted mismo y muchas veces en la proclamación del evangelio allí requiere una verdadera dificultad y sacrificio, es más fácil para usted hacer aquellos sacrificios por usted mismo que imponerlos sobre una esposa. Y así para la causa de la conveniencia y demás, ustedes mejor permanezcan como estoy yo. “Con todo si ustedes no pueden manejarlo” dice Pablo, “Adelante y cásense. No pecan con esto. Pero les libraría de un montón de problemas” Y así que hay quienes por causa del reino de Dios han escogido el tipo de vida célibe. Y esto está bien. El Señor dijo, “Les daré niños, hijos e hijas en el sentido espiritual” Y así que Pablo habla de su amado hijo, Timoteo y demás, y aquellas relaciones que tenía con estos jóvenes que el, más o menos, enseñó en su andar espiritual.

Y a los hijos de los extranjeros que sigan a Jehová para servirle, y que amen el nombre de Jehová para ser sus siervos; a todos los que guarden el día de reposo para no profanarlo, y abracen mi pacto, yo los llevaré a mi santo monte, y los recrearé en mi casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos sobre mi altar; porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos. (Isaías 56:6-7).

Ahora los Judíos al establecer el templo no buscaron seguir esto. Ellos tenían el atrio de los Gentiles y si usted era un Gentil usted tenía que permanecer en ese atrio, y en el próximo atrio estaban las señales de advertencia a los Gentiles a costa de sus vidas, que permaneciesen fuera; advirtiendo a cualquier Gentil que traspase dentro del área del templo. Ahora Pablo el apóstol se metió en grandes problemas con los judíos porque pensaron que había traído a un incircunciso al área del templo, el cuartel Judío dentro del templo. Y eso fue lo que creó todo el vocerío allí en Jerusalén que casi resulta en que Pablo sea asesinado. Sin embargo, Pablo no era culpable. Ellos

pensaban que lo era. Pero El no era culpable del cargo. Con todo el Señor había declarado, “Mi casa, casa de oración será llamada de todos los pueblos.” Así que El está hablando de los extraños; esto es, la persona que no es Judía que está allí, que sigue al Señor. Dios quiere que sienta un acceso a Dios a través del templo.

Recuerde usted que cuando Jesús vino al templo, El vio a los cambistas que estaban allí y aquellos quienes vendían palomas. Y El hizo un azote y comenzó a trastornar las mesas de los cambistas y comenzó a expulsarlos del templo diciéndoles que lo habían profanado, que Mi padre había dicho “Mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.” (Mateo 21:13). Y la ira que El tuvo por la profanación. En otras palabras ellos no dejaban a los Gentiles entrar, pero permitían que toda esta clase de prácticas turbias siguiesen adelante.

Los cambistas eran hombres que tenían sus pequeñas cabinas allí en el templo y usted podía solamente pagar sus ofrendas a Dios en Shekkels. No recibían monedas romanas, porque las consideraban impuras. Usted no podía dar sus monedas comunes Romanas al Señor. Así que si usted quiere dar una ofrenda a Dios, usted tenía que cambiar su moneda romana por shekels del templo. Usted dice, “¿Que malo hay con eso?” Bueno, lo que estaba mal con eso es que estas personas cambiaban a una tarifa de cambio horrible. En otras palabras, estaban haciendo un encarecimiento, un porcentaje, y por lo tanto en esencia estaban defraudando dinero que debía haber ido al Señor. Le estaban robando a Dios en el cambio de los Shekeles y al retirar su porcentaje, estaban realmente estafando a Dios. Y lo mismo era verdad con las palomas. Usted podía comprar una paloma fuera por un par de centavos. Pero estos hombres le añadían un precio exorbitante, estaban en concordato con los sacerdotes. Si usted traía una paloma, el sacerdote la examinaba cuidadosamente y le encontraría algún defecto, y por supuesto, usted no puede ofrecer una paloma con defecto a Dios. Así que el diría “No, no puedo ofrecer esto por usted” Pero

aquí estos hombres tenían palomas para la venta y tenían las estampas sobre ellas. Ellas eran Kosher. Pero las cambiaban a un precio mucho mayor.

Así que nuevamente la idea del robo, que estaba andando, y esto molestó a Jesús. Y así que El cita de hecho este pasaje en Isaías en donde la intención de Dios que Su casa sea llamada casa de oración de todos los pueblos -- que estará abierta a todos, cualquiera que quiera orar a Dios será libre de venir y orar a Dios dentro de la casa.

Así que declara,

*Dice Jehová el Señor, el que reúne a los dispersos de Israel:
Aún juntaré sobre él a sus congregados. (Isaías 56:8).*

El evangelio que iría los gentiles.

*Todas las bestias del campo, todas las fieras del bosque,
venid a devorar. Sus atalayas son ciegos (Isaías 56:9-10):*

Es una situación trágica, que usted tenga a un vigilante que es ciego.

*todos ellos ignorantes; todos ellos perros mudos, no pueden
ladrar; soñolientos, echados, aman el dormir. Y esos perros
comilones son insaciables; y los pastores mismos no saben
entender; todos ellos siguen sus propios caminos, cada uno busca
su propio provecho, cada uno por su lado. (Isaías 56:10-11).*

Y así que Dios está hablando, y por supuesto, es interesante que Dios habla de aquellos, ellos estaban buscando su propia ganancia, todo buscando por su propio bienestar y su propia ganancia. Y es interesante que el Señor lo mencionaría que en cada pasaje que Jesús citó cuando El dijo, “han hecho la casa de mi padre una cueva de ladrones, porque la casa de mi Padre, casa de oración será llamada de todos los pueblos” Y aquí están ellos, están ávidos; perros que nunca tienen suficiente. Están buscando su propia ganancia.

Venid, dicen, tomemos vino, embriaguémonos de sidra; y será el día de mañana como este, o mucho más excelente. (Isaías 56:12).